

LA PALABRA Y EL HOMBRE

FRANCISCO VILLA, CENTENARIO LUCTUOSO

La Revolución mexicana, a pesar del fracaso en el cumplimiento de muchos de sus propósitos, puede considerarse el último gran mito, la última gran fuente de significados que puede reconocerse de manera unánime –tanto a nivel nacional como internacional– como elemento básico de la identidad y de las instituciones del país. Es difícil, si no imposible, pensar en un evento posterior, en México, que haya marcado disciplinas tan diversas como la música, la pintura, la poesía o el derecho. Asimismo, el recuerdo de las personas involucradas, de los protagonistas del conflicto, ha trascendido fronteras. Sin embargo, la lucha de facciones, los rencores, la necesidad de fortalecer la figura de algún líder en detrimento de otro, y más factores semejantes, han provocado que, en ocasiones, se empañe nuestra visión respecto a algunos de estos personajes históricos.

La Palabra y el Hombre dedica ahora su número 65 al general Francisco Villa, en el marco de su centenario luctuoso; aclaramos, no obstante, que se trata de un número dedicado, mas no limitado, a la figura del “Centauro del Norte”. Villa, como jefe de una de las fuerzas derrotadas por el constitucionalismo, ha sido registrado en la historia oficial más como un bandolero sanguinario que como un hombre de ideas revolucionarias; al contrario de esa línea historiográfica, en la sección Estado y Sociedad los lectores podrán encontrar artículos que les permitirán iniciarse en el conocimiento de más aspectos sobre la vida de este caudillo, tales como su lealtad al maderismo, la falsedad de la imagen que se ha presentado de él en algunas películas o el respeto que inspiró en la escritora y bailarina Nellie Campobello, entre otros.

En la sección Palabra, abrimos con “Soñando con Pancho Villa”; se trata de la pervivencia del mito: en el poema, Villa encarna de forma onírica en alguien que se considera a sí mismo “blanco, asimilado”, alguien que vive entre el ser mexicano y el ser estadounidense; pero lo mexicano persiste como un símbolo a través del recuerdo del caudillo. Por otra parte, en el cuento “Una historia de frontera”, Leopoldo Orozco narra la experiencia de otro importante aspecto de la

Revolución: la guerra como espectáculo. En una crónica, Martín Villa, bisnieto del Centauro, registra las experiencias que él y un grupo de villistas modernos tuvieron en un recorrido por el norte de México, con el objetivo de encender de nuevo la memoria del general en esas tierras. Enriquecen este apartado dos trabajos donde, desde la perspectiva de los estudios *queer*, se analizan la divergencia sexual y la masculinidad en dos obras canónicas: *Los de abajo* y *La sombra del caudillo*.

En cuanto al arte, el número es rico en manifestaciones. *El dossier* es cortesía del artista Gerardo Vargas, quien en sus obras retoma no solo a Villa, sino a la Revolución en general y a otros de sus líderes. Sus imágenes, de carácter altamente simbólico, buscan traer a la memoria el sufrimiento causado por la guerra; criticar lo que se ha construido sobre los fundamentos de la Revolución, pero solo para beneficio de pocos; y dar cuenta de que la lucha se hizo para alcanzar un futuro más justo, distinto a la tremenda opresión que se vivió hace un siglo. En la sección Arte, se verifica también lo dicho más arriba: el mito de la Revolución es todavía fuente de excelentes obras en muchas disciplinas. Itzel Bruno nos habla de *Trotsky*. *El hombre en la encrucijada*, drama cubista de Flavio González Mello, cuyos protagonistas son el revolucionario ruso y Ramón Mercader, su asesino. Por su parte, Alfonso Colorado nos habla de las manifestaciones musicales y sonoras que han dado cuenta de la lucha iniciada en 1910, principalmente en la obra de Nellie Campobello.

Las palabras nos permiten recordar, nos permiten forjar un mundo a la imagen de nuestros discursos; sin embargo, a veces es necesario rectificar lo dicho en el pasado y entender de otro modo a aquellos que se han involucrado en las complejas y arduas luchas para cambiar una situación social. El sueño del general Pancho Villa, así como el de Zapata o Campobello, ese México que sería después de la Revolución, se esboza en estas páginas... **LPyH**

IVÁN SOLANO